

# ¿QUIÉN SE ESTÁ LLEVANDO LA LECHE?

Por: Melvin Rodríguez Rodríguez



¿Quién se está llevando la leche?

© 2011, Vaquería Tres Monjitas, Inc.

Ilustraciones por: El Hilo Creativo

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma, ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de Vaquería Tres Monjitas, Inc.

Nico no sonrió en todo el día. No estaba triste, sólo preocupado de que sus papás no recordaran que tenía un diente de leche flojo por primera vez. Quería perderlo para poder ponerlo debajo de la almohada y recibir una moneda al otro día como le contaron sus amigos, pero ellos decían que dolía mucho. Por eso, en vez de estar en la casa, Nico estaba en el campo con Mumu, una de las vacas de la ganadería de sus papás.

“Creo que se olvidaron de mi diente flojo. No quiero que me lo saquen, dicen que no duele y cuando los grandes dicen que algo no duele, es porque duele de verdad”, dijo Nico.

“No se han acordado porque están muy preocupados. Alguien ha ordeñado las vacas de otras ganaderías por las noches y por la mañana las encuentran sin leche”, contestó Mumu.

“Pero tú me dijiste que existe el Hada de la Leche, ¿no puede hacer ella que tengan las ubres llenas de leche rápido?”.

Por la noche, Nico salió de su casa calladito, caminó hasta los establos de la ganadería y entró. Que sorpresa ¡Un duende ordeñó a casi todas las vacas hasta dejarlas vacías!

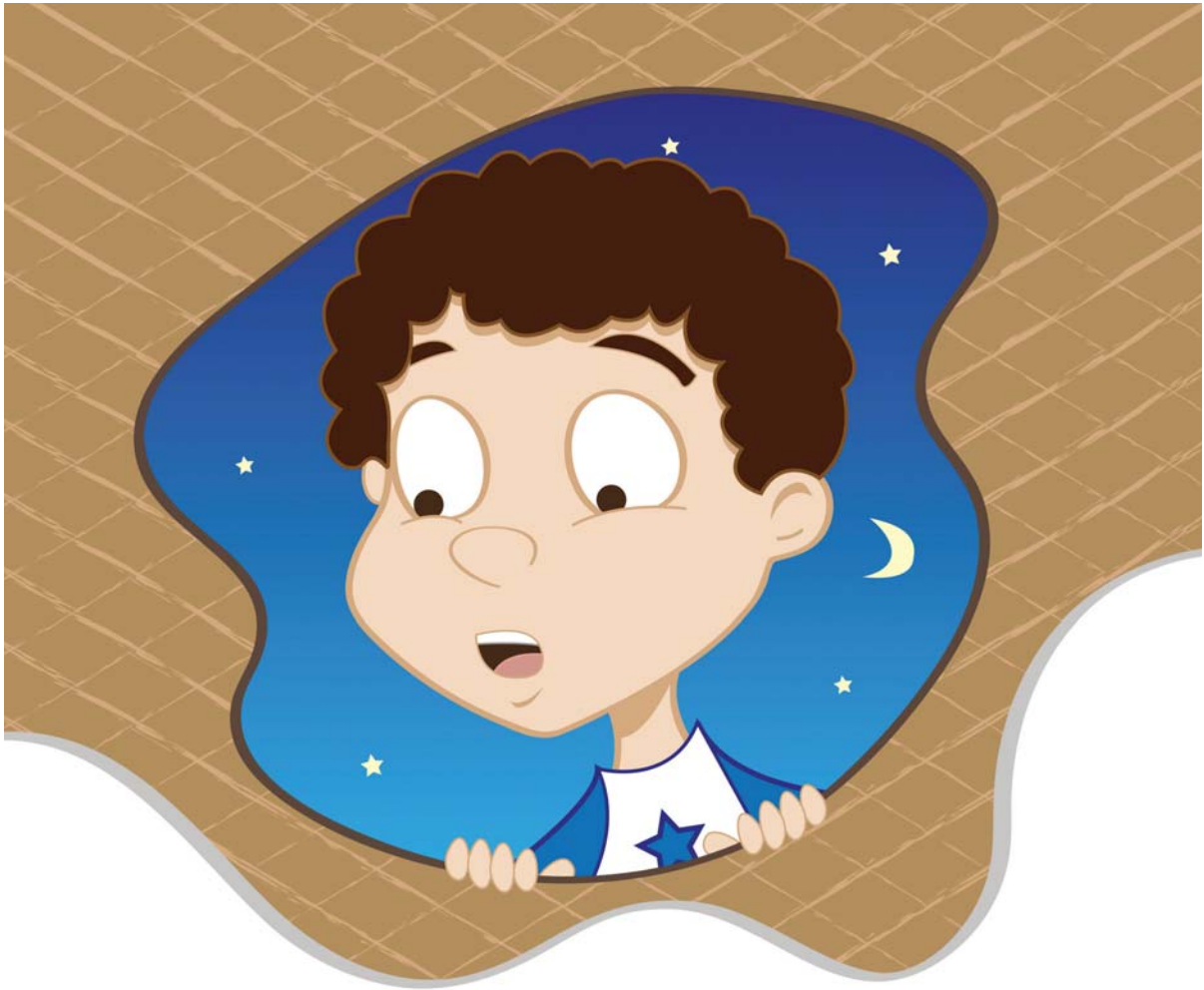
★  
El duende les cantaba y con su canción las vacas seguían sus órdenes. “Párate vaquita, obedéceme ya, dame toda tu lechita y acuéstate a reposar”. Así el duende echaba la leche en su saco.





Nico sacó a Mumu de su establo, se quitó las medias y le tapó los oídos. Con señas le explicó su plan para asustar al duende. Mumu salió corriendo y cuando el duende la vio trató de escapar.





Nico agarró el saco y vio que no tenía fondo,  
era mágico.

El duende corrió por los establos y regresó por su saco y Mumu detrás de él. Nico lo esperó, cuando estuvo cerca abrió el saco, el duende cayó dentro perdiéndose para siempre y en el impulso Nico cayó al suelo.

“¿Estás bien?”, preguntó Mumu.

“Auch, tengo algo en la boca”, dijo Nico levantándose, “no puede ser, se me cayó el diente. Bueno, ahora puedo tener mi moneda. Y ustedes, ¿están bien?”.

“Sí, pero el duende ordeñó toda nuestra leche”, dijo Mumu.

Nico se acordó que sus papás no tendrían trabajo sin la leche. No habría leche para que los niños crezcan, para que los



An illustration of a hand holding a white tooth. The hand is rendered in a simple, cartoonish style. A bright orange starburst effect radiates from the tooth, suggesting it is being held or presented. The background is split: the left side shows a wooden wall with vertical panels and small dark spots, while the right side shows a night sky with a crescent moon, several white stars, and green hills. Two speech bubbles are overlaid on the scene.

grandes estuvieran fuertes, para su gato, ni la  
chocolatina para él, para que su diente  
creciera rápido.


“Tengo una idea”, dijo Nico. “voy a regalarle  
mi diente al Hada de la Leche para que  
ustedes puedan tener leche otra vez”.

“¿Y tu moneda?”,  
dijo Mumu.

• “Tengo otros  
dientes y todos  
necesitamos  
la leche”.



Entonces bajó del cielo el  
Hada, una gran vaca con  
alas, y Nico le regaló su  
diente.



Con su magia, el Hada llenó de leche las ubres de las vacas y al otro día Nico se tomó un vasito para que su diente y él avanzaran a crecer.

FIN

